

EL MITO DE CHILE

Por Rolando GABRIELI

Ariel Peraita hace un diagnóstico desprejuiciado de lo que somos a través de nuestro desarrollo histórico. Plantea, como tesis fundamental, falta de imaginación, un lenguaje propio, pero limitado y pródigo en frases hechas.



"Somos herederos de la actitud del conquistador español"

ARIEL PERAITA, nació en Santiago en 1939. Profesor de Historia de la Cultura de la Universidad de Chile, sede Chillán, y actualmente es Consejero Académico de la Unidad Popular en el Consejo Normativo Superior de la Universidad de Chile. Es autor de "El Ecuatoma en América Latina" (1966), Premio Gabriela Mistral de ese año. En su época estudiantil fue etiquetado como cuarentista por el escritor Armando Cienfuegos (1963). Asistió colaborador de revistas nacionales y extranjeras especial por un tiempo la crítica literaria en la revista "Plan". Dirige actualmente la revista "Militancia" de la Universidad de Chile, en Chillán.

Recientemente la Editorial Universitaria, en su colección Imagen de Chile de la serie Camarón, le ha editado un texto y demás ensayo titulado EL MITO DE CHILE. Desde análisis al del profesor Peraita, en que sin prejuicios trata de entregar una visión totalizadora de Chile, en el cual no se escapa una valiente tal vez desasosadamente en nuestro medio intelectual. Desde el nacimiento de Chile como entidad histórica, hasta los desafíos de la hora presente, con análisis con un texto que ya hace características la prosa de Ariel Peraita, y con una pasión no exenta de rigorismo científico.

Cabe señalar que EL MITO DE CHILE se ha convertido en uno de los libros de historia de los últimos volúmenes publicados por Editorial Universitaria.

—¿Qué significa para usted el mito de Chile?

—El título encierra una clara intención: entregar un diagnóstico desprejuiciado de lo que somos a través de nuestro desarrollo histórico, de la estratificación actual de las clases sociales y sus motivaciones fundamentales; de las diversas expresiones culturales; de la relación entre hombre y naturaleza. En fin, de las características psicológicas del chileno.

—¿Analiza objetivos o subjetivos?

—En primer lugar, tengo que decir que yo, antes de dedicarme como escritor, prefería considerarme como un escritor a veces. La sociedad chilena y su transición vienen a ser como un pretexto para interpretar lo que es mi patria y en el fondo hacer una creación o recreación literaria. Si al lector considera que dicho análisis es subjetivo, entiendo que ha sido objetivo. Y si, por el contrario, su lectura produce reacciones, entiendo también que el mensaje ha sido creíble, casi como una apertura para el estudio que puedan realizar otros.

LA FRASE NICA

—¿Se puede caracterizar al chileno a través de sus expresiones y conversaciones diarias?

—En EL MITO DE CHILE, se plantea, como una de las tesis fundamentales, la falta de imaginación, no sólo en nuestro lenguaje sino en nuestras actitudes, comparando en el primero al predominio de la frase hecha. Los chilenos tenemos en la práctica un lenguaje propio, limitado, casi de mínima cantidad en las palabras. No somos creadores de conceptos, ni de ideas. Y tal vez de ahí provenga el predominio de las frases hechas sobre los narradores. Pero ese imperio de las frases hechas tienen distintas totalidades, según sean los sectores sociales: desde "este país siempre ha sido así", o "aquí nunca pasará nada", transcurriendo por "la increíble belleza de Chile" y la "homogeneidad racial de nuestro país", hasta el fatalismo popular de "Dios lo quiso así", están reflejando dicha perspectiva.

—¿Qué le sugiere la palabra "nicia"?

conducirnos a la "imprudencia". La "nicia" a lo único que nos puede llevar, es al entusiasmo repentino, casi lindante con una actitud infantil. Un pueblo que vive exclusivamente de la intuición, adquiere fatalmente lo que un escritor denominara la "arrogancia del nuncio". Y de ahí hay un salto para defender instituciones o costumbres que inmovilizan a un país.

—¿Cómo se da en Chile la relación hombre mujer?

—Respecto a esto, somos herederos de la actitud del conquistador español, en quien predominaba el afán de aventura sobre el sentimiento amoroso, o sea en el ideal del hombre que haga presuroso del caballo, realice en forma rápida el acto instintivo y continúe en su empresa bélica. En otras palabras, el predominio del machismo, donde la mujer no es simplemente, una suplemento circunstancial. Concuerdo con las expresiones de Eduardo Bello quien dice que el destino de la mujer chilena, desde la época de la Conquista, ha sido el de quedarse sola. La expresión machista en nuestro país, llega hasta el extremo de manifestarse en una especie de harassment de aquellos hombres que presentan una imagen de integración femenina, pero se los considera como seres sometidos. El hombre chileno, según mi juicio, prefiere la convivencia con los amigos a la integración afectiva de la pareja.

UNA CIUDAD ORIGINAL

—¿Por qué define usted a Santiago como una "metrópolis alheana"?

—Si se define así no es tanto por las características arquitectónicas que pudiera tener (definitivas de todas maneras) sino más bien por las singularidades de sus habitantes. Santiago es una ciudad dominada por el grupo campesino. La rural está en sus albedos e incluso aparece de pronto casi arrojando su limitado centro. Es que toda capital es reflejo del alma de un país, aunque entre nosotros está identificada con un centralismo de poder burocrático monocrático, que determina un cierto cercamiento del provinciano a todo lo que provenga de esa especie de Jehová. Nuestra capital no puede ser definida en una frase, porque ella encierra en su interior una serie de ciudades superpuestas, constituidas por los diversos barrios, cada cual con sus características especiales. El barrio tiene hasta impresiones eternas, y así, vive en uno de "algunos" constituye especialmente para los grupos medios, la clave sociológica del ordenismo. Con todo, Santiago es ciudad original, materia prima para las frases y novelas que aun han desconcertado, subyugado vicentinos de ella.

—¿Qué desafío enfrenta hoy el chileno?

—No es una simple frase decir que estamos entre la Fecundación y la Historia. Hay más que nunca pienso que tenemos la oportunidad de recreándonos a nosotros mismos, de jugar sin tapujos nuestros orga-
nos y posterior descomposición humana para

El mito de Chile [entrevista] [artículo] : Rolando Gabrielli.

Libros y documentos

AUTORÍA

Peralta Pizarro, Ariel, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El mito de Chile [entrevista] [artículo] : Rolando Gabrielli.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile